

# 302 Porque él venció en la muerte la conjura

(Sursum corda\*)

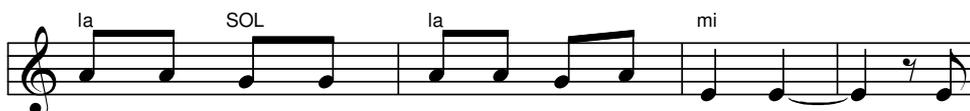
♩ = 80



Introd.: La la la...



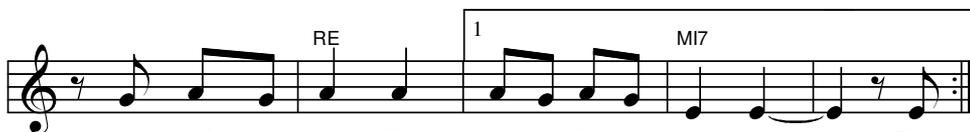
1. Por - que él ven - ció en la muer - te la con - ju - ra de  
que él al po - bre le - van - tó del lo - do y



las ma - lig - nas fuer - zas de la his - to - ria, se -  
re - cha - zó el ha - la - go del di - ne - ro, sa -



gui - mos no a un hé - roe ni a un már - tir,  
be - mos dón - de es - tán nues - tras leal - ta - des



se - gui - mos al Se - ñor de la vic - to - ria. Por -  
y a quién ha - bre - mos

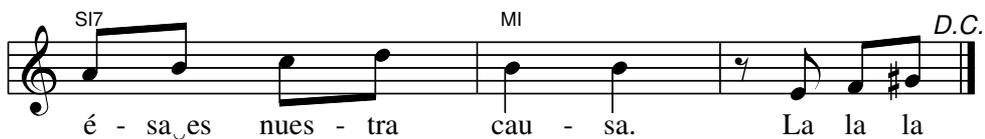


de ser - vir pri - me - ro. Por - que él ha - bló de

\* ¡Arriba los corazones!

Letra: Federico J. Pagura, Argentina

Música: Homero R. Perera, Uruguay



1. Porque él venció en la muerte la conjura de las malignas fuerzas de la historia, seguimos no a un héroe ni a un mártir, seguimos al Señor de la victoria. Porque él al pobre levantó del lodo y rechazó el halago del dinero, sabemos dónde están nuestras lealtades y a quién habremos de servir primero. Porque él habló de cruz y la cargaba; de senda estrecha y la siguió sin pausa; seguir sus huellas es nuestro camino; con él sembrarnos: ésa es nuestra causa. La, la, la...

2. Porque él habló del Reino, sin cansancio,  
y nos llamó a buscarlo una y mil veces,  
debemos hoy entre mil reinos falsos  
buscar el único que permanece.  
Porque él es el señor del universo,  
principio y fin del mundo y de la vida,  
nada ni nadie usurpará su trono  
ni detendrá su triunfo y su venida.  
Por eso, pueblos de esta tierra hermosa,  
que han conocido siglos de opresiones,  
afirmen sus espaldas agobiadas  
y eleven al Señor sus corazones.  
La, la, la...
  
3. Y todos los cristianos, sin distingos,  
que hemos usado en vano el nombre santo,  
enderezemos presto los caminos,  
antes que nuestras risas se hagan llanto.  
Porque él vendrá, por sendas conocidas  
o por ocultos rumbos ignorados,  
y hará justicia a pobres y oprimidos  
y destruirá los antros del pecado.  
Y entonces sí, la Iglesia verdadera,  
la que dio santos, mártires, testigos,  
y no inclinó su frente ante tiranos  
ni por monedas entregó a sus hijos,  
La, la, la...
  
4. Ha de resplandecer con esa gloria  
que brota no del oro ni la espada  
pero que nace de esa cruz de siglos  
en el siniestro Gólgota enclavada.  
Al Padre, gloria, gratitud al Hijo  
y al Santo Espíritu la alabanza.  
Vayamos hoy al mundo, sostenidos  
por el amor de Cristo y su esperanza.  
La, la, la...